

## Descentralizar a la escuela y al docente. Entrevista a Pablo Vommaro\*

SOLEDAD GHERARDI\*\*

Pablo Vommaro profundiza acerca de la necesidad de repensar la enseñanza media, tal como está planteada hoy desde los ámbitos más tradicionales. Flexibilidad, diversidad y apertura, son algunos de los rasgos que el sistema educativo precisa incorporar con el objetivo de incluir a las juventudes, principalmente de los sectores populares, que se encuentran atravesadas por un contexto y una coyuntura que modifica las características de sus procesos de aprendizaje.

**Soledad Gherardi:** *¿Cuáles son las características que distinguen a los procesos de aprendizaje de las nuevas generaciones?*

**Pablo Vommaro:** Creo que el principal rasgo es que ya no se puede pensar en un ciclo educativo que empieza y concluye, sino que las enseñanzas, las actualizaciones y la formación es continua, permanente. Un proceso dinámico, incluso en algunos sectores sociales en los que ese proceso es discontinuo. Es decir, cuando uno habla de generaciones de sectores populares, cuando se cruza lo generacional con la clase social, aparecen trayectos educativos y aprendizajes no lineales, donde se encuentran jóvenes que no están en el sistema educativo formal, ya sea porque entran y salen de él o porque están en espacios educativos informales. Entonces, por un lado se trata de una educación continua, permanente, que no se puede pensar más en ciclos cerrados y estandarizados. Además, es una educación mucho más flexible, más móvil en algún punto, que tiene que adaptarse a temporalidades distintas, velocidades diferentes y espacios diversos. Y la tercera característica tiene que ver con las nuevas tecnologías, que colaboran a que este aprendizaje sea permanente y flexible.

**S. G.:** *La hiperconectividad, ¿modifica los procesos de aprendizaje? ¿De qué modos?*

**P. V.:** La hiperconectividad hace a los estudiantes, niños y jóvenes, mucho más dinámicos y también mucho más dispersos, pero no en un sentido negativo, sino en la posibilidad que adquieren de hacer muchas tareas a la vez. Hace que tengan acceso a otros conocimientos, que puedan contrastar, hacer búsquedas mucho más completas. Por otro lado, hace que tengan una actitud más curiosa, más inquieta, y, en algún punto, hace que los aprendizajes más tradicionales sean ineficaces e improductivos en los estudiantes de hoy. Pone en evidencia la obsolescencia y el agotamiento de las metodologías de aprendizaje clásicas y obliga a pensar en nuevas pedagogías. También resitúa la tarea del profesor, como guía de ese proceso, más que como portador del conocimiento. Se genera un rol docente más de orientador y promotor en el desarrollo y búsqueda del conocimiento.

**S. G.:** *¿Cuál es el lugar que ocupa la diversidad, entre los rasgos mencionados?*

**P. V.:** El aprendizaje de las nuevas generaciones también es diverso situacionalmente. Se tiene que adaptar a diferentes contextos, coyunturas, con múltiples cruces. Muchos más de los que se pensaban antes. El cruce etario generacional, social, étnico, de género, territorial. Todas las cuestiones de las migraciones también están incidiendo en esto y la movilidad humana, no solo migraciones internacionales, sino movilidad al interior de los países o de las ciudades, la dinámica centro-periferia. En fin, hay todo una cuestión de diversidad que incide en los aprendizajes y en la educación actual, y la escuela hoy, es poco proclive a incorporar este tipo de cambios.

**S. G.:** *¿Por qué cree que el sistema educativo no logra incorporar estas características?*

\* Pablo Vommaro es Doctor, en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, investigador del Conicet y Clacso y Co-coordinador del Equipo de Estudios de Políticas y Juventudes dentro del Grupo de Estudios sobre la Protesta Social y la Acción Colectiva del Instituto Gino Germani de la UBA.

\*\* Soledad Gherardi es periodista egresada de TEA y Licenciada en Publicidad de la Universidad del Salvador. Actualmente, se dedica a colaborar con distintos medios gráficos nacionales e internacionales.

**P. V.:** Seguimos pensando en un sistema educativo centrado en el formato escuela, más rígido, unívoco, homogeneizante. Es un sistema que sigue siendo escuela-céntrico, en circuitos educativos estandarizados y, en general, lineales, que no incorporan estas discontinuidades. Es también un sistema que está en cierta tensión con los saberes que hoy en día se incorporan por fuera del espacio escolar. Las tecnologías actuales hacen que los nativos digitales encuentren conocimiento en los espacios digitales, lo que muchas veces se tensiona con el espacio escolar. El ámbito educativo formal está poco abierto a la cultura digital, a los espacios virtuales, ya ni siquiera como espacios complementarios que solían ser, sino teniendo en cuenta que hoy son espacios centrales de incorporación de conocimiento para los jóvenes.

**S. G.:** *¿De qué maneras la escuela busca incorporar a la tecnología?*

**P. V.:** Todavía lo hace de modos insuficientes y camina como a tientas. Busca incorporarla haciendo ensayos, prueba y error, pero todavía no le encontró la vuelta, porque esto obligaría a repensar a la escuela como el único espacio socialmente reconocido de enseñanza-aprendizaje. Hoy en día, hay muchos espacios sociales que están legítimamente identificados como portadores de saberes, como es el mundo virtual. Es decir, no hace falta ir todos juntos al mismo espacio para poder educarse, sino que se puede hacer de una forma móvil. Este descentramiento de la escuela y del docente, hace que su asimilación sea más lenta, contradictoria y problemática, de lo que podría ser.

**S. G.:** *Entonces, ¿cómo cree que debería actuar la escuela?*

**P. V.:** El sistema educativo debería poder incorporar estas características y descentrarse. Pensar en un sistema que vaya a las juventudes y no al revés. Esto tiene que ver con cómo pensar la reforma de contenidos, así como los cambios en las pedagogías, las didácticas, en cómo pensar el espacio escolar y las políticas públicas educativas, porque seguimos pensando que los chicos que abandonan la escuela o que no están incorporados en los circuitos formales educativos, tienen que volver a la escuela. En ese caso, yo creo que es interesante poder

pensar en otro tipo de experiencias y de políticas que hablen de cómo la escuela se transforma a sí misma y sale a buscar a estas juventudes que están explorando, incursionando en otras formas de aprendizaje, y que está muy relacionado con la importancia creciente de los espacios no formales. Esos espacios que tienen que ver con la educación entre pares, con cuestiones barriales, con centros culturales, cursos cortos o aprendizajes más prácticos. Tenemos que poder incorporar todo eso, así como también sumar a la tecnología, no solo como un medio o una modalidad de aprendizaje, sino teniendo en cuenta los cambios que propone en los lenguajes. La juventud demanda sistemas educativos mucho más flexibles, que incorporen las entradas y salidas que ellos pueden experimentar, los espacios no formales, el aprendizaje entre pares, los lenguajes digitales, etc.

**S. G.:** *¿Cómo se debería tratar esta complejidad en relación con los contenidos que imparte la escuela?*

**P. V.:** Es necesario poder pensar en conocimientos que sean diversos, situacionales. Esto no quiere decir fragmentados. Quiere decir pensar en un conocimiento común, quizás un mínimo piso, pero que sume aprendizajes singularizados. Incorporar la heterogeneidad de los jóvenes, no como fragmentación, debilidad o carencia, no como disvalor para llegar a una homogeneidad, sino como característica de la época. Poder pensar en una educación que, sin abandonar la búsqueda de lo común, pueda ser una igualdad desde la diversidad, pueda ser un común dentro de la multiplicidad. Que pueda ser un denominador básico, incorporando las pluralidades. Cuando uno trabaja con las juventudes se da cuenta de que eso es lo que están demandando. También demandan una escuela de calidad. Es importante pensar que los avances en la inclusión educativa en los últimos años, la ampliación de la matrícula, no solucionan el problema educativo, sino que hay un problema de calidad de la educación, de modalidades educativas. Cuando uno va a la escuela, lo que ve que quieren los jóvenes muchas veces es que los profesores no falten, que haya clases. Buscan una educación de calidad, con la menor diferenciación social posible. Cuando menciono una educación diversa, no me

refiero a una educación desigual. ¿Cómo lograr la igualdad en la diversidad? ¿Cómo lograr una escuela de calidad, en circuitos de barrios pobres, de barrios populares? La desigualdad educativa es una marca de la época, pero no creo que se combata con homogeneidad. Una escuela igualitaria es una escuela situada, que incorpora la diversidad en su propuesta y que puede descentrarse y pensar en espacios educativos que tengan que ver con ir a los territorios donde las juventudes despliegan sus vidas.

**S. G.:** *¿De qué forma deberían modificarse las pedagogías?*

**P. V.:** Se puede pensar en pedagogías que incorporen la multitarea no como desatención, sino como la forma en que los jóvenes se vinculan con el conocimiento, a partir de búsquedas dispersas y diversas, en diferentes espacios y simultáneas; no en forma consecutiva y secuencial. La dispersión puede ser un conflicto que surja a causa de la hiperconectividad pero no creo que sea inherente a ella. Entonces, el rol de la escuela, por ejemplo, tiene que ver con ayudar a seleccionar la información que se nos viene encima, que nos apabulla. Podría brindar a los estudiantes herramientas de selección, generar una actitud crítica hacia esa información. A su vez, hay que pensar otras formas de relación entre el profesor y el alumno. El rol del educador debería ser de acompañamiento, mucho más horizontal, dialogado. Sin duda, esto es muy difícil porque obliga a repensar la escuela incorporando el dinamismo, la multitarea, la diversidad, dentro de la propia propuesta pedagógica que inicialmente está pensada para que sea un espacio rígido, donde el profesor habla y la escuela es monopolizadora de saberes.

**S. G.:** *¿Qué otros factores coyunturales impactan en el sistema educativo?*

**P. V.:** El cruce de género, el cruce de las singularidades de las juventudes de sectores populares. Datos de la última encuesta nacional de juventudes que se hizo en Argentina en 2014, dicen que las causas de abandono de la secundaria por parte de los jóvenes a partir de 3er o 4to año, es que la escuela les impide trabajar o que tuvieron que optar entre trabajo y escuela. Entonces, sería importante pensar no en escuelas que formen para el trabajo,

como lo hace la educación tradicional, sino en escuelas que se adapten a jóvenes que trabajan mientras estudian. No solamente en el formato escuelas para adultos, que es lo que hay ahora, sino pensando que jóvenes de 14, 15, 16 años tienen que salir a trabajar, principalmente en empleos precarizados. Hay una serie de cuestiones que estos jóvenes tienen que afrontar y la escuela no debería excluirlos por estas necesidades. Por otro lado, las cuestiones de género también están presentes, porque muchos jóvenes, especialmente mujeres, han tenido que abandonar la escuela para dedicarse a tareas de cuidado de hijos, hermanos menores o padres. Es muy importante que la educación pueda incorporar esto. Hay experiencias de escuelas pilotos que han abierto guarderías, pero hace falta repensar todas las cuestiones de las redes de cuidado en relación con la enseñanza hoy.

**S. G.:** *¿Existen modelos que lleven a la práctica estos enfoques?*

**P. V.:** Existen experiencias educativas que están llevando adelante estas cuestiones, obviamente con matices y con cuestiones híbridas. No hay experiencias 100% innovadoras. Desde la política pública el Plan Fines implementado en la provincia de Buenos Aires, es un plan de descentramiento de la escuela, que plantea llevar la propuesta de enseñanza y aprendizaje a los barrios, a los lugares donde los jóvenes despliegan su vida y no tanto traer a los jóvenes a la escuela que los expulsó. A nivel política pública, es algo que rescataría como una experiencia concreta, realizada y realizable. A la escuela le cuesta transformarse por su naturaleza vinculada a la reproducción social. Uno piensa que la educación es un intersticio para la emancipación, para el pensamiento crítico y que tiene que producir rupturas, pero el sistema educativo está más pensado para la reproducción y transmisión, que para la creación y la producción. Esto lleva a que tienda más a la conservación de formas que a la innovación y apertura a alternativas. Creo que hay que animarse a desafiar lo instituido y abrirse a una educación creativa, libre, activa. Se puede pensar en experiencias que planteen el cruce entre educación formal e informal, tal como lo hacen los bachilleratos populares, desde los movimientos sociales.